

**BOLETIN EDICION ESPECIAL**  
**VII SEMANA MAB 2022**

***El Venerable Obispo Misionero de Colombia con  
visión SINODAL en:  
comunion- participacion-Mision***



***En septiembre caminamos con el Fundador***

## EL FUNDADOR MIGUEL ANGEL BUILES: ¿UN HOMBRE DE «COMUNIÓN PARTICIPACION Y



Padre Libardo Castaño Arbeláez  
Misionero Javeriano de Yarumal. mxy

La sinodalidad, que es el tema de actualidad, ¿en qué medida (con otros nombres o nomenclatura) fue vivida o impulsada por nuestro querido Fundador? Una buena pregunta, aunque un tanto compleja de responder. Me limito a examinar esos tres substantivos en algunos pasajes de la vida del Fundador, que le dan fuerza e identidad a esa vieja y ahora nueva palabra: “SINODALIDAD”.

Para mí, no hay la menor duda que el venerable Miguel Ángel Builes fue un cristiano, sacerdote y obispo que en el contexto social y eclesial de su tiempo, realizó de la mejor manera posible las tres características de la sinodalidad: Comunión, Participación y Misión.

En la primera Visita Pastoral a la parroquia de la Merced en Yarumal en 1925, lo vemos usando la expresión “trabajo aunado”, para contrarrestar el mal moral que percibe en esta parroquia:

*Sigan en su trabajo aunado las autoridades eclesiásticas y civiles a fin de extirpar los males que aquejan al pueblo en este sentido, y que los jefes de hogar, y los jóvenes, y la mujer, en una palabra, todos los fieles se den cuenta de la santidad e inviolabilidad del hogar, para que sus costumbres y su conducta y su inteligencia, y su corazón, y sus esfuerzos, y sus capacidades se dediquen a laborar por su propio mejoramiento. Si la inmoralidad es la lepra que amenaza hoy destruir el mundo, es preciso que se levante una cruzada enérgica y varonil: la cruzada de la moralidad en esta sociedad yarumaleña.*<sup>1</sup>

En la visita a la parroquia de Ituango al referirse al estado espiritual de la Comunidad, expresó su pesar por el azote del alcoholismo que es necesario combatir; en el Acta leemos expresiones semejantes que convocan a todas las fuerzas vivas de la Comunidad:

*4º El licor cuán honda pesadumbre experimenta nuestra alma episcopal, al tener conocimiento de los miles y miles de pesos que se gastan en esta parroquia en alcohol, y sobre todo al contemplar en las ceremonias de la confirmación tantas estúpidas piltrafas humanas, destrozados a nativitate por las taras alcohólicas, por culpa de sus padres. Quizá no ocurra esto último sino en determinadas veredas de la parroquia, diréis; pero yo os replico: a paso acelerado... van todos los habitantes de la región por el abuso del licor. La raza en efecto, va precipitadamente al abismo de la estupidez. Pero confiamos en que la sensatez del conglomerado cristiano, el celo de los venerables Sacerdotes, la energía de las autoridades y la buena voluntad de los fieles, se adunarán para poner una valla a este flagelo que de seguir como va, derrumbará en breve una sociedad llamada, repito, a un excelso porvenir, del que se haría indigna por el vicio del licor.*<sup>2</sup>

<sup>1</sup> V.P. a Yarumal, 1925, Tomo I, p. 6.

<sup>2</sup> V.P. a Ituango, 1955, Tomo III, p. 120-121.

## 1. El Fundador y la MISIÓN:

Su misionerismo es evidente y palpable, con frutos maravillosos que perduran en sus cuatro fundaciones misioneras. No sin razón fue llamado, y es, “el Obispo Misionero de Colombia”.

Mucho antes de que el Concilio Vaticano II, dijera que “la Iglesia es misionera por naturaleza”, él vivió y soñó con la misión “ad gentes” e hizo de Colombia y de la Iglesia colombiana un país y una Iglesia más misionera.

Vivía en angustia existencial, porque “la mies es mucha y los trabajadores son pocos”. Su corazón planetario lo llevaba a pensar en las regiones más apartadas del mundo y a rogar al dueño de la mies que “envíe trabajadores a su mies”, pero también, a hacer concreto su “celo ardiente”, fundando “fábricas” de misioneros y misioneras para ir por todo el mundo.

En el siguiente párrafo describe el Obispo de Santa Rosa la situación misionera que encuentra en su correría misionera de Cuturú a Amacerí y de aquí a el Real:

*A las cuatro de la tarde ya estábamos en El Real, último puerto antes de Zaragoza, y entrada obligada a Guamocó, Libertad y Monte Adentro. El pueblecito tendrá 20 casas, pero ha venido mucha gente del norte y hay que atenderla, no ya para confesarse porque casi todos viven mal, ni para casarse porque no quieren: pero siquiera para hacer algunas primeras confesiones y luchar por casar siquiera unas cuantas parejas. Pero esta gente nos resulta muy dura: necesitarían predicaciones. ¿Pero quién se las repartirá en esos montes? Señor, envía operarios a tu mies: mira que los párvulos piden pan y no hay quién se los reparta. Empezó el Señor Obispo por un catecismo a los pequeños.<sup>3</sup>*

Inmediatamente las actividades realizadas para atender espiritualmente a estas gentes tan desprotegidas en la materia por carencia de misioneros: *Luego predicó largamente, se hicieron 40 confesiones y dos matrimonios; lo que no es poco, por estar apenas de paso los misioneros.*

Monseñor Builes, se adelantó al Concilio Vaticano II, en el sentido de que fue un obispo solícito, no solo por su extensa diócesis, sino por la evangelización de toda la Iglesia. En efecto, su corazón, de dimensión planetaria, lo llevó a pensar en el mundo entero. Entendió, vivió y realizó lo que los obispos de todo el mundo en la constitución Lumen Gentium plasmaron por escrito mucho después, en el número 23: *“Los obispos, en cuanto miembros del colegio episcopal y como legítimos sucesores de los Apóstoles, todos y cada uno, en virtud de la institución y precepto de Cristo, están obligados a tener por la Iglesia universal, aquella solicitud, que, aunque no se ejerza por acto de jurisdicción, contribuye, sin embargo, en gran manera al desarrollo de la Iglesia universal. Deben pues, todos los obispos...promover, en fin, toda actividad que sea común a toda la Iglesia, particularmente en orden a la dilatación de la fe y a la difusión de la luz de la verdad plena entre todos los hombres”.*

---

<sup>3</sup> M. A. BUILES, *Visitas pastorales del Exmo. Sr. Builes en tierras de misión*, pp. 83-84.

## **2. El Fundador y la COMUNIÓN:**

Monseñor Builes, vivía en plena comunión con la Iglesia universal, en primer lugar, a través de su respeto y devoción por el Papa. No se apartaba ni un ápice, de lo que los papas de su tiempo dijeran; los citaba con mucha frecuencia en sus cartas pastorales, en sus discursos y homilías. Antes de cada uno de sus 18 cuadernos de su diario, hacía una protesta de fidelidad y adhesión a la Iglesia, que son aleccionadoras para el racionalismo de entonces y sobre todo para el actual. Por ejemplo, el 9 de septiembre de 1945, al empezar uno de sus cuadernos, dice así: “Protesto delante de Nuestro Señor Jesucristo y de su Santa Iglesia que de antemano rechazo toda palabra y toda frase que pueda tener lo más mínimo contra la fe y la doctrina de la Iglesia, o que no sea adhesión continua y firme a Ella y a nuestro amadísimo pontífice. + Miguel Ángel Obispo”

En segundo lugar, acudía a los encuentros episcopales, como al Concilio Vaticano II, a la primera Conferencia Episcopal Latinoamericana reunida en Río de Janeiro en 1955 y a los diversos encuentros de las Conferencias Episcopales de Colombia, así no concordara plenamente con las opiniones y posiciones de sus colegas obispos. No me escandalizo si a veces disenta de sus colegas obispos y si algunas veces pudo haberse equivocado o exagerado en sus posiciones radicales en cuanto a la moral y sobre todo en política. Y si así aconteció, lo hizo con recta intención y fiel a su conciencia y a sus convicciones. Pero nunca perdió el sentido de comunión y de pertenencia a la Conferencia Episcopal.

Y un bonito signo de comunión, especialmente con sus presbíteros y con el pueblo, eran sus continuas visitas pastorales a todas las parroquias y a los lugares más apartados de su diócesis.

¿Tuvo conflictos con algunos padres? Sí. Pero los esquemas autoritarios de la época, la falta de diálogo, eran “lo normal” en aquel tiempo. Sin embargo, hay que reconocer que en general se comportaba con su clero y con el pueblo, como un papá.

## **3. El Fundador y la PARTICIPACIÓN:**

Hay un signo bonito de participación que daba a otras personas cuando tomaba iniciativas. Por ejemplo, cuando fundó el Seminario de Misiones, hizo copartícipes de su obra a 16 sacerdotes diocesanos en los cuales confió plenamente. Cuando fundó las Teresitas Contemplativas, lo hizo en participación con la madre Eucaristía. Todo esto nos hace ver, que delegaba, que no era ni ególatra ni centralista.

La auto-referencialidad de que tanto nos habla hoy el papa Francisco no estaba en su mente ni en su corazón, para él, todo era gracia, don de Dios y todo lo que hacía, lo hacía conforme al lema que nos legó: “Solo a Dios el honor y la gloria”. No hablaba de sus grandes obras, sino de sus “obritas”; para él el gran desafío y la gran obra era “ser santo”, que no era su obra, sino la obra de Dios en él. Entre tantas referencias que se leen en su diario de ser santo, no cayó ni en el gnosticismo, ni en el pelagianismo... se consideraba débil y pecador, por eso su plegaria continua era pidiendo que Dios y la intercesión de su “santita” y de la Virgen María, que lo hicieran santo.

Escribe el 21 de diciembre de 1960 en *Mi Diario*, nombrando también las obras materiales que debe completar:

*¡Pero es tan bueno trabajar por el Cristo amado y consumirse en su servicio! Así he de seguir bregando por hacer lo que me faltaba y por lo cual me devolvió la vida este año. ¿Y qué me falta? Pues nada menos que mi santificación personal. ¿Y qué otra cosa? Terminar mis obritas: comunidades a las que tanto les falta todavía, en especial contemplativas e hijas de la Misericordia; mi Basílica, el convento de las Hijas de la Misericordia, la dotación de la Diócesis antes de que la recorten y la dotación de las parroquias. ¿Y qué más? Yo no sé mi Dios querido, qué otra cosa esperas de mí; porque yo siento que al volver a la vida el 25 de febrero último, tú me tienes reservada otra obra que no la he podido comprender ni barruntar siquiera. Pero tú me hablarás oh mi Cristo querido, tú me hablarás y me prestarás tu ayuda para esa obrita u obritas que aún no veo.*

Cuando hace la fundación de la casa de las Misioneras Teresitas en Cauca, Antioquia, es necesario mirar al fundador cómo explicó la excelencia del regalo que traía a los caucasianos:

*Dijo que era la primera vez que plantas virginales consagradas a Dios se posaban en esas laderas caucasianas. Explicó la excelencia de la virginidad, la dignidad de la Religiosa, y lo sublime de la misión que iban a desempeñar.*

*Dijo al fin muy conmovido de modo que nos conmovió a todas: "Jesús querido, aquí están pues tus esposas. Desde la cima de la cordillera central que mira hacia acá, te contemplaron jadeante sobre las espigas rubias que no podías recoger solo, porque la mies es mucha y los obreros pocos; vienen como obreras de tu heredad a ayudarte en la obra de las misiones, a vivir contigo, a sufrir contigo, y a morir contigo en un abrazo.*

*Recíbelas, Jesús; hace años suspiraban por este día, porque te aman mucho y aman las almas que redimiste con tu preciosa Sangre.*

*Recíbelas, Jesús: ellas quieren consumirse en obsequio tuyo en estas tierras calcinadas para salvar siquiera un alma cada una.*

*Ellas te repiten la oración sublime de aquel misionero: "concédeme, Dios mío, esta gracia que te pido: ¡atravesar los mares, salvar un alma y después... morir!"*

*Ya navegaron sobre el dorso de este gran río: dales esa alma que buscan, y después... la dicha de morir por Ti".<sup>4</sup>*



---

<sup>4</sup> M. A. BUILES, *Visitas pastorales del Exmo. Sr. Builes en tierras de misión*, p. 238.

**VENERABLE MIGUEL ANGEL BUILES**  
**EN COMUNION, EN PARTICIPACION Y EN MISION**  
**CON ACTITUD SINODAL**



*Hna. Yolanda Salas Pacheco*  
*Hija de la Misericordia*  
*Superiora General*

La sinodalidad es un tema decisivo para la vida y la misión de la Iglesia. El papa Francisco señaló: “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra ‘Sínodo’.

Caminar juntos –laicos, pastores, Obispo de Roma– es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica”. Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único. Todos, sin distinciones debemos mantener y defender firmemente esta unidad. Por eso, el obispo camina junto al único Pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don de la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu.

Las palabras clave del Sínodo son tres: comunión, participación y misión. Comunión y misión son expresiones teológicas que designan el misterio de la Iglesia, y es bueno que hagamos memoria de ellas. La Iglesia, por medio de esas dos palabras, contempla e imita la vida de la Santísima Trinidad, misterio de comunión ad intra y fuente de misión ad extra.

En la vida del Venerable Miguel Ángel Builes, se constata un entretejido de las claves sinodales COMUNION, PARTICIPACION, MISION; trataremos, entonces de descubrir cómo la fuerza misionera que lo lanzó a anhelar ir y enviar a otros a la misión de anunciar el amor de Dios a los rincones más apartados del mundo tiene su razón de ser en la participación en la vida de la Iglesia y su firme decisión de estar en comunión con todos, para esto no solo convocó y envió sino que hizo camino junto a otros que como él llevaron encendido el corazón por el Reino de Dios.

Acerquémonos a algunos de sus apartes de visita a parroquias, de su diario y otros:

*“Temprano salimos para Valdivia, Puerto Valdivia, Puerto Antioquia y Caucasia a donde deberíamos haber llegado a las 5 ó 6 de la tarde. Pero fuimos desafortunados. El motor de la lancha se negó a funcionar un poco más debajo de Guarumo y hubimos de pernoctar en pura playa. Esta lanchita no tiene camarotes, ni tiene elementos de ninguna clase, ni un alimento. Las Hermanas muy previsivas habían echado pan y dulces, y esto fue una providencia. Todos comimos algo al llegar la noche. Pero por lo demás, no es envidiable para pasar así al descubierto una noche entre esta nube de anofeles. ¡Pero qué nube!”* (septiembre 26 de 1945).

Precisamente porque su ardor misionero lo hacía salir de su despacho u oficina, de relativas comodidades para ir como, buen pastor, a buscar hermanos y hermanas que necesitaban escuchar un mensaje de Dios, que querían redescubrir el camino que los llevaba a la unión con Dios.

*“APRENDER el catecismo. VIVIR el catecismo. ENSEÑAR el catecismo. HACER de los catequizados hombres de Cristo”.* (Discurso de Fundación de las Hijas de la Misericordia 11 de octubre de 1951).

Piensa Monseñor Builes que por eso la sociedad va hacia la catástrofe, porque no conoce el catecismo, porque no conoce a Dios va hacia la descristianización a paso vertiginoso. Durante sus largos años de episcopado Monseñor Builes contempló la realidad de los pueblos, sintió en su ser el gemido de las gentes, se conmovieron sus entrañas porque amó hasta el extremo y decididamente se dio a la tarea de fundar varios institutos misioneros, para plantar la cruz de Cristo en el corazón de esos pueblos y por último dio nacimiento a una comunidad religiosa “catequista por oficio” para re-cristianizar el mundo.

*“Desde principios de este año tengo en mi mente un pensamiento que no me deja, y es el de levantar y engrandecer la extensa zona del Bajo Cauca y del Bajo Nechí, tierras de excelente porvenir, por la feracidad del extenso suelo que produce arroz, maíz y ganado etc. Mi pensamiento es crear una Unidad móvil católica en Nechí, de donde se pueda subir Cauca arriba hasta Puerto Valdivia, y se pueda subir Nechí arriba hasta Zaragoza y procurar la mayor cultura y amplia civilización de los numerosos habitantes de ese gran triángulo terrestre”. (Mi Diario 1967).*

Porque el Venerable Obispo Miguel Ángel Builes, es aquel que, andando por carreteras y caminos, por río y por mar, e incluso por el aire; vio al hombre abatido, tirado, herido, abandonado, se acercó a la realidad, se conmovió desde lo más profundo de su ser que hizo todo cuanto pudo por ejercer la misericordia. Percibió la necesidad de misericordia durante sus correrías en las visitas pastorales de las parroquias de su Diócesis y de otros lugares que visitaba en razón de las misiones de los Institutos fundados por él.

*“Cuando en compañía de dos Reverendos Padres Jesuitas hice la primera correría desde Puerto Valdivia hasta Nechí, la que nos ocupó cuarenta días, yo sentí un dolor profundo al encontrar tanta gente en los muchos caseríos que suspiraban por el sacerdote residencial, lo que era un imposible por falta de clero”. (Mi Diario 1965).*

Porque inspirado por la misericordia fue de parroquia en parroquia predicando y convocando a todos a ser cristianos verdaderos, por misericordia esperaba y atendía en confesión hasta altas horas de la noche, por misericordia amonestaba a quienes no habían celebrado alguno de los sacramentos, por misericordia se fue hasta los rincones más apartados de la Diócesis de Santa Rosa de Osos y de los centros de misión de los misioneros y misioneras de sus Institutos, por misericordia intervino activamente en la vida política de Colombia, por misericordia estaba enterado de la realidad del mundo, por misericordia escuchó preocupado el grito de dolor de todos los pueblos, de los cercanos como de los lejanos.

“Hicimos notar que en esta ciudad se necesitan igualmente fábricas y establecimientos de trabajo donde los jóvenes y las viudas, y en general tantas mujeres pobres que no tienen más amparo que sus propios brazos, encuentren modo de ganar honradamente su pan sin tener que emigrar ni exponer su honor y su virtud aguijoneadas por el hambre y la miseria.

En esto están comprometidos el bien de las almas y la conservación de la raza y es preciso que piensen en ello los dirigentes del pueblo y se reúnan los ricos y formen grandes compañías anónimas y levanten fábricas de hilados y tejidos o de otras industrias que impidan la salida del dinero y den así pan y tranquilidad, paz y bien a tantas familias que se van porque no pueden vivir en sus propios lares. Estas obras las consideramos de inaplazable necesidad”. Yarumal 1925

Las Pastorales dirigidas a todos los fieles de la Diócesis de Santa Rosa de Osos son expresiones de su espiritualidad ya que trata temas del momento actual y les ilumina con la Palabra de Dios. A través de sus pastorales amonesta, orienta, exhorta dirige sabiamente el Pueblo de Dios a él confiado en la Iglesia diocesana. Conjuga con inteligencia la fundamentación teológica y la contemplación de la realidad del pueblo.

Une su carácter místico al misionero que hace de él un Obispo distinguido por sus acertadas intervenciones. Quien lee sus pastorales constata su manera de ver el mundo y de contemplar la obra de Dios en la realidad de los pueblos. *“Aún existen rencores y espíritu de venganza contra los cuales lucharán los Venerables Sacerdotes, hasta establecer en toda la extensión de su parroquia el reinado de la perfecta caridad fraterna. “En esto conocerán los hombres que vosotros sois mis hijos, si os amáis los unos a los otros”, dijo Jesucristo”*. San Pedro 1945

El Sínodo también nos ofrece una oportunidad para ser Iglesia de la escucha, para tomarnos una pausa de nuestros ajeteos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. ¡Cuánto nos hace falta hoy la oración de adoración! Muchos han perdido no sólo la costumbre, sino también la noción de lo que significa adorar.

Escuchar a los hermanos y hermanas acerca de las esperanzas y las crisis de la fe en las diversas partes del mundo, las urgencias de renovación de la vida pastoral y las señales que provienen de las realidades locales. Por último, tenemos la oportunidad de ser una Iglesia de la cercanía. Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es cercanía, compasión y ternura.

Dios siempre ha actuado así. Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. Y esto no sólo con las palabras, sino con la presencia, para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo. Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobrezas de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios. *“No olvidemos el estilo de Dios que nos ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura”*.

Escribe el Papa Francisco y vemos en el pensamiento, vida y obra del Venerable Obispo, Misionero y Fundador, Miguel Ángel Builes, quien hizo camino sinodal desde el episcopado y sigue haciendo camino sinodal a través de los Institutos misioneros que cubren la extensa geografía necesitada de comunión, participación y misión.

### ***MI UNICA META LA VERDAD***

***“Mi Dios querido sabe que mi vida sacerdotal y episcopal han tenido una sola meta:***

***la Verdad que es Dios y su defensa, la verdad que es objetiva y no subjetiva, sujeta a cambios y acomodaticia a las circunstancias de los hombres y de los tiempos, porque es eterna y como Dios inmutable, y no sujeta a fluctuaciones de caprichos y pasiones.***

***Si por exponerla y defenderla viene mi destitución, el destierro o la muerte, vengan en buena hora; pero la verdad permanecerá y los derechos de Dios serán defendidos, aunque triunfen las ambiciones de la masonería.***

Diciembre 07 de 1957







Hna. Berta Oliva Arango Mazo  
Misionera Teresita

El Papa Francisco en un discurso el 17 de octubre de 2015: *“Caminar juntos”*—laicos, pastores, Obispo de Roma— es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica. Esto me ilumina para escribir estas líneas sobre la sinodalidad que vivieron Santa Laura Montoya, la mujer pionera de las misiones en Colombia y el Venerable Miguel Ángel Builes, llamado con razón, el Obispo misionero de Colombia.

**“Todo grupo humana que pierde el origen de su identidad está condenado a repetirla** (Eduardo Galeano).

El Vaticano II nos dice: **“Volved a las fuentes”**. La CLAR: **La Refundación en la vida Religiosa**. Es de gran importancia hacer memoria histórica de los acontecimientos y eventos relevantes que marcaron y confirmaron el perfil del Obispo Misionero de Colombia; sin lugar a dudas fortalecieron sus ideales misioneros, para luego plasmar en sus Institutos misioneros el fin específico de cada uno y perpetuar su espiritualidad misionera hasta el final de los tiempos.

1. Su ambiente familiar y parroquial marcaron en el niño Miguel Ángel, la estrella luminosa que lo llevaría a grandes conquistas, en bien de la humanidad sufriente, que necesita del acompañamiento del misionero para acercarlo a la luz del Evangelio.

2. En el año 1911, el joven Miguel Ángel se encontraba en el seminario de Santa Fe de Antioquia, el director del seminario, en el comedor, leyó la “historia de un alma” de Santa Teresita del Niño Jesús y desde ese entonces, se identificó con el espíritu misionero de la santita y la escogió como compañera de trabajo.

3. Es importante hacer referencia acerca de la gran coincidencia con la señorita Laura Montoya. En el año 1914 después de ser una de las más destacadas educadoras de los grandes colegios de Medellín, se lanza de misionera con otras compañeras a la periferia de Urabá, departamento de Antioquia; en ese mismo año, el diácono Miguel Ángel Builes, recibe su ordenación sacerdotal y es enviado a la periferia del Bajo Cauca antioqueño, allí es donde sueña con un ejército de misioneros y misioneras para salvar al mundo. Laura sueña desde las aulas escolares de Medellín y se lanza también a la periferia, con el mismo ideal: convertir a los pecadores y salvar las almas de los salvajes; bendita y sagrada coincidencia, Dios lo permite para su gloria y el bien de la humanidad que sufre los avatares de la vida.

4. El Papa Benedicto XV el 30 de noviembre de 1919, dió al mundo la Carta Apostólica *Maximum Illud*, lanzó al mundo católico el primer Documento sobre las misiones, con un llamado especial al mundo indígena, a la formación del clero indígena, etc.; con este documento tan importante, el Padre Builes fortaleció en forma significativa su espíritu misionero abriendo nuevos caminos para saciar sus ansias de amor a Jesús y la misión.

5. El 3 de agosto de 1924 el Padre Builes por sus méritos como gran misionero, fue consagrado obispo para la diócesis de Santa Rosa de Osos; en este mismo año se celebra el PRIMER CONGRESO MISIONERO NACIONAL en la ciudad de Bogotá. A este congreso asistieron como figuras relevantes la Madre Laura y Monseñor Builes, hoy Santa Laura y Venerable Miguel Ángel Builes, recién consagrado Obispo.

Como se sentirían estos dos titanes de la misión en esta **tienda de encuentro**, en medio de tantos misioneros que venían de diferentes rincones del país, llenos de expectativas diferentes para compartir y más que todo, sentir la alegría del encuentro. Además, la carga emocional de Monseñor Miguel Ángel y Madre Laura, después de haber acompañado y compartido la vida con los pobres de Yahvéh por más de 9 años. Desde este momento histórico, inician sus relaciones espirituales y misioneras para la mayor gloria de Dios y bien de la Historia de salvación de los salvajes; este era el tema central del Congreso.

## **6. SANTA ROSA DE OSOS TIENDA DE ENCUENTRO DE MONSEÑOR MIGUEL ÁNGEL Y MADRE LAURA MONTOYA.**

Se intensifica y se afirma las relaciones de estos dos gigantes de la misión en Santa Rosa de Osos, “pero se iniciaron desde que él fue electo; le agrado muchísimo la presencia de las misioneras en su Diócesis”.

En el EPISTOLARIO reconstruido por la Hna. Estefanía Martínez, Misionera de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena, nos muestra un bosquejo sincero de sus relaciones espirituales y misioneras, sin lugar a duda, marcó uno de los más grandes impulsos misioneros para llevar a término los proyectos y planes, que cada uno se planteaba en bien de la Iglesia misionera, tanto a nivel Nacional como Universal. Se complementaron y se contagiaron de la mística misionera que cada uno había acumulada y palpitaba en cada uno de sus corazones el amor a Jesucristo y a los pobres de Yahvé en las selvas de Urabá y del Bajo Cauca, con buena diferencia de edad, Madre Laura, con 60 años y Monseñor, un joven obispo con 35 pero con un mismo ideal, salvar las almas de los salvajes y semisalvajes.

EL PROYECTO DE MAYOR RELEVANCIA que se observa en el contenido de algunas de las comunicaciones, la fundación de la congregación de misioneros, con el mismo estilo de vida misionera que la de las Misioneras. Compartieron la elaboración de los estatutos y el fin específico de ambas congregaciones. Monseñor Builes le sugirió que agregara a los estatutos de las misioneras, los semisalvajes.

“En el Epistolario de la Madre Laura con Monseñor Builes aparecen 54 cartas desde agosto de 1924 hasta 1927. De esta fecha en adelante sólo hay 8 hasta la fecha de la muerte de la Madre Laura en 1949”.

Vamos a destacar frases y textos claves que nos interesan:

“Reconstruir una Historia de Amor y de dolor, de “SANTIDAD Y DE TRIUNFOS” entre Laura Montoya y Miguel Ángel Builes”.

“Juntos proyectan y hacen planes con un mismo ideal salvar almas, formar misioneros y misioneras para la extensión del Reino”

“El Señor Builes muy contento por tener en su jurisdicción un internado de indios y se ofreció para ayudarla”.

“El colegio indio-Crespo la herencia más querida de mi corazón, que deja el Pastor. Ese es para mí un tesoro que se lleva mis afectos. Misionero desde mi ordenación sacerdotal, no he tenido más pensamiento que el de salvar las almas”

“Hijas carísimas: Su misión es muy sublime y por eso las prueba el Amado de su alma, echándolas del lugar donde se fundó su casa. Pero millones de indiecitos las esperan en otras partes”.

“Oren por este su siervo, que tiene las mejores intenciones para con su herencia querida que le dejó el Señor Crespo: Los misioneros de Urabá y de todo el mundo donde haya un salvaje que salvar”

“Siga haciéndose una santa, porque sin una gran santidad no puede hacer gran cosa en las selvas a favor de los indiecitos.”

“Salúdeme mucho a mis queridas hermanitas y a los amados indiecitos”

Siempre la trata con mucho respeto y cariño.

“Mi buena Madre Laura: Mis ofertas hechas cuando era electo, se las reitero ahora que ya soy obispo en posesión. Soy misionero por inclinación y por vocación y mis queridas misioneras serán de hoy más, con los sacerdotes misioneros, la niña de mis ojos. Tengo para tan cara Asociación mi cariño y los recursos que el Señor se digne concederme”.

“Noviembre 21 de 1926. Mi querida Madre Laura: Estoy muy contento con mi misionerito, salió sobresaliente y de muchas esperanzas para nuestro atrevido y divino proyecto... que si aún no se ha abierto el seminario de misiones, dentro de algún tiempo se abrirá. Su reverencia dígame muchas palabritas que lo endiosen o aindien, porque esos son nuestros amores. Dios querido y los salvajes... El Padre Abigaíl está listo para la fundación ... Ruegue por este chiflado...”.

“Antado, diciembre 15 de 1926.

Mi querida Madre Laura.

La madre Laura me contagio de tal manera que, si no fuera obispo, me internaría por ese Sinú, en la misma parte antioqueña y mía hay tantos salvajes y casi salvajes por cargas. Hay Madre, me da una suspiradera honda, honda y con cierto dolorcejo en el corazón, que digo es mitad del alma, trasunto de lo que ansía mi corazón y por lo que suspira mi alma.

Noviembre 11 – 1925: “Por eso le decía Madre, que las constituciones hay que modificarlas en el sentido de que se catequizaran no sólo los indígenas sino también los semisalvajes, aunque sin decir la palabra “semisalvaje”, si no que la congregación se dedicara a la conquista de los salvajes y a la catequización de las aldeas o misiones rurales”.

*“Pase una noche muy mal, creo que tuve fiebre.*

*“Suyo que piensa mucho en aquellito, es decir en nuestros millones de salvajes”.*

## **CONCLUSIONES:**

Son muchas las conclusiones que podríamos sacar de la memoria histórica, de las fuentes sagradas de espiritualidad misionera MAB (Miguel Ángel Builes) que dieron origen a nuestros carismas fundacionales:

\*Los diferentes eventos apuntan a la PALABRA-ROSTROS (Salvajes y semisalvajes)

\*El encuentro más fluido, intenso y largo en Santa Rosa de Osos. Hubo fusión de espíritu misionero, celo, mística y entrega, un mismo ideal.

\*Si queremos ser honestos con la historia; en la posesión del Señor Builes y su discurso, en la Diócesis de Santa Rosa de Osos en 1924, se gestó el origen de su ESTRELLA, primer pico, la Diócesis de Santa Rosa; segundo pico, Misioneros de Yarumal 1927; tercer pico, Misioneras Teresitas 1929; cuarto pico, Teresitas Contemplativas 1939; quinto pico, Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia 1951; sexto pico, Laicos Asociados.

La ESTRELLA nos habla: Fue un Obispo Misionero de puertas abiertas, nada ni nadie lo condicionó para ejercer su misión, siempre dirigida hacia los más pobres y alejados: en las más remotas islas, las periferias, más allá de las fronteras, lugares de avanzada, donde nadie quiere ir, donde no hay sacerdotes (allá nos envió a las Misioneras Teresita). Donde no han escuchado hablar de Jesucristo. También nos envió a todos y todas sus hijos e hijas a contemplar como María Magdalena a JESÚS. Ahí tenemos a nuestras muy queridas Hermanas Teresitas Contemplativas y a todos y todas, donde nos encontremos ejerciendo nuestra misión: MISIONEROS EN CONTEMPLACION.

\*Existe en algunas de las comunicaciones, razones de alto valor que justifican a decir, sin temor a fallar, que los tres Institutos tenemos el mismo fin específico.

Por el conflicto e independencia de la Madre Laura de Monseñor Builes cambió el espíritu de los "Misioneros" y nacimos las Misioneras Teresitas con el Espíritu MAB.

**"Fundó la Congregación de hermanas misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús, con el fin EXCLUSIVO de catequizar los salvajes y semisalvajes de Colombia y del mundo entero"** (Acta de Fundación).

Además, el día de la Profesión de las primeras Hermanas del Instituto y en ellas a todas las generaciones, nos dice: "A PLANTAR ESA CRUZ GLORIOSA EN TIERRA INFIEL OS CONSAGRAIS, OH, MISIONERAS DE SANTA TERESITA".

Consideramos, muy acertada las palabras del Padre Abigaíl Restrepo (cofundador) cuando nos dice en el libro "47 AÑOS DE GLORIOSO EPISCOPADO DE MONSEÑOR MIGUEL ÁNGEL BUILES EN LA DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS: "Le causó bastante dolor, (la salida de las Misioneras de María Inmaculada de la Diócesis) pero al mismo tiempo, empezó a orar y pensar en la comunidad de misioneras con el mismo fin, pero sin perturbarse la una de la otra".

## A TERESITA POR MI Y POR MI ESTRELLA QUERIDA

Saludé al Amo y me fui enseguida a hablar con ella, como siempre, colgado de los benditísimo barrotos. Y fue un cuadro: ella a mi izquierda, de rodillas como yo, y al frente, en un trono de nubes tenues y de luz el Bien Amado, a cuya derecha la Madre adorada, ambos sentados, con rostro sonreído y gentil. Unido en plegaria suplicante con Teresita dijimos al Señor:

*"por la intercesión de nuestra común Madre concédenos esta santidad pedida".*

*Yo pedía por mí y Teresita pedía por mí.*

*Pero yo agregué: y la santidad de mi "Estrella", que con todo mi amor pongo a tus pies oh, Señor, y en tus manos benditas, oh Señora.*

*Teresita me miró y sonrió dulcemente; Jesús y la Virgen se miraron y sonrieron dulcemente para luego volver sus ojos hacia nosotros con una suavidad de cielo aceptando la petición con una sola y única condición: cooperación de parte mía y de mi Estrella.*

*Yo incliné mi cabeza y dije en el corazón: listo, Dios mío; pero ahora sí.*

*Dame lo que me pides y luego pide lo que quieras.*

*Fue una oración de composición de lugar y de mi imaginación, que cuando se le pone en orden, ayuda a orar. Mi espíritu continuaba en unión con Teresita ante Jesús y la Madre linda y entre ellos y nosotros la Estrella, cuyos rayos semejaban desfiles de luceros que partían en cinco direcciones mientras yo iba celebrando, y sobre todo al pronunciar las palabras sacramentales, cuando titilaban como en muchas vías lácteas, perdiéndose luego en los confines brumosos de la inmensidad.*

*Iban sin duda a predicar el Evangelio porque son luz de la tierra, iban sin duda a iluminar otros mundos con la santidad de su vida y a glorificar al Señor con la perfección de sus obras.*

*Pues Teresita, dile a Jesús que te deje venir, y si no es de su agrado, entonces háblame interiormente y quémame, consúmmeme, y que mi amor a tu Dios sea siquiera parecido al amor con que tú le amaste.*

(Junio 24 de 1954)



Rosa Evelyne Rúa Arana  
Maestra Laica,  
IED Miguel Ángel Builes- Carrizal-Barranquilla

Soy una maestra de la PEMIS=Pedagogía de La Misericordia que cumple una misión de enseñanza y servicio en la comunidad educativa carrizaleña desde hace 27 años y he tenido el privilegio de recibir formación espiritual y pedagógica por parte de las Hnas. Hijas de Nuestra Señora de las misericordias, Hijas Misioneras del padre fundador Monseñor Miguel Ángel Builes.

Menciono lo anterior, como una forma de presentar este ensayo, cuya temática concierne al compromiso y participación del “Venerable de Dios” y su relación a la iglesia actual con motivo del homenaje que se le conmemora en la Semana De Monseñor Miguel Ángel Builes.

Para ello, he tenido que sumergirme en las palabras de la Hna. Yolanda Salas, de la cual, me obsequiaron dos de sus extraordinarios libros: Orar con el fundador y Basílica en letras.

Y, luego de leerlos me exalta estas inquietudes:

¿Será que la Misericordia que planteó El Padre Fundador de la Congregación religiosa Hermanas Hijas Nuestra Señora De las Misericordias sería un nuevo Paradigma para el contexto histórico-social en el que se gestó? ¿Será que por eso lo calificaron al Siervo de Dios como un revolucionario por estas acciones de misericordia en bien del pueblo afligido de su época?

Por lo cual, indagué en la página Exaudi del blog del Papa Francisco y resalto lo siguiente: El llamado misionero de la Iglesia no es nuevo. Ha propuesto *la misión como un paradigma de la renovación*: La misión es el camino de conversión que la Iglesia debe transitar. No es solo llevar el Evangelio a los que no lo conocen o lo conocen poco, sino la oportunidad para una impostergable renovación eclesial. (Albado, P.63).

Y así fue el actuar misionero de Monseñor Miguel Ángel Builes, quién para su época le dolía las injusticias sociales y políticas que el pueblo colombiano padecía.

La misión a la que nos invita Francisco es audaz. Es un camino de transformación, de renovación, de conversión, de reforma. No mira sólo hacia afuera sino también hacia dentro. Nos invita a proponer una verdad que simultáneamente transforma nuestra existencia, al punto que somos misionados cuando misionamos.

Misión que no excluye a nadie y que debe ser vivida como una actitud permanente por los cristianos. Misión que nos pone en salida y nos propone renovar las estructuras en función de esa salida. Se trata de “poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (EG 25).

Contextualizando lo anterior con la praxis misionera del Padre Fundador Miguel Ángel Builes, me atrevería a decir que fue un visionario para su época, de ahí que muchos lo calificaran como un revolucionario.

En opinión del escritor Darío Ruiz Gómez, “Él fue un personaje muy sectario en la vida política, y dio paso a muchas tragedias al no entender la dimensión de la Iglesia como amor y respeto, hubo una verdadera persecución a partir de sus homilías y pastorales; un verdadero escándalo, porque los católicos practicantes no daban crédito cuando sentían esa persecución; hizo una

obra importante con los misioneros, pero, desde el punto de vista político, esa actitud de él fue condenable”, indicó el escritor.

Considero, que esta faceta polémica de ser la voz del pueblo, que, a través de sus escritos, El Siervo de Dios, pretendía despertar la mente y el corazón de los colombianos dirigentes en búsqueda de una nueva patria, un país donde prevaleciera la justicia social, la equidad, la fraternidad y dignidad.

De tal manera, que su comunión y participación estaría acorde con ésta época, porque he visto en el siglo XXI sacerdotes que han ejercido la vida política, han sido gobernantes como el padre Bernardo Hoyos y otros que conmovidos por el dolor de sus comunidades indígenas o veredas en las que trabajan luchan hombro a hombro con su pueblo para hacer valer sus derechos y por esa razón los han asesinado.

Por consiguiente, cito a la Hna. Yolanda Salas “Monseñor Miguel Ángel Builes fue el gran místico forrado en armadura de soldado combatiente” (p.21). Lo define como un hombre de oración, contemplativo en la acción y dinámico en la contemplación, uno de los grandes místicos del siglo XX, cuya fecundidad apostólica se explica a la luz evangelizadora. La cual se evidencia en su ejercicio de espiritualidad. (Basílica en letras, 2021 P.205).

En conclusión, La misericordia nos une en oración y acción y vista en la vida del venerable Miguel Ángel Builes se ejerce como un modo de ser y actuar misericordioso, es decir, vivir desde adentro la misericordia que trasciende para re-dignificar y re-significar a las personas más vulnerables en las comunidades donde servimos evangelizando y enseñando.

***“Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt. 5,7).***

*Jesús misericordioso, ten compasión de mí. Tú sabes cuánto quiero a tu Madre de las Misericordias y te quiero a Ti y al Padre de las misericordias que abarcan la eternidad.*

*Señor, yo oí tu voz cuando niño y me hice sacerdote porque tú sembraste en mí la misericordia hacia los millones de almas que se pierden. Y si tú, movido por la misericordia, te sujetaste a la muerte por ellas, yo quisiera también morir por esas pobrecitas.*

*Cuando joven sacerdote vi la miseria de los millones de infieles que se condenan porque no te conocen ni te aman, me sentí movido a misericordia y obedecí tu voz compasiva que me invitaba a fundar el Instituto de los Javieres, quienes, a su vez movidos por la misericordia, se entregan de manera total a todos los sacrificios por atraer hacia ti esas almas y salvarlas. Así mismo proceden tus vírgenes esposas, las misioneras Teresitas, movidas por la misericordia.*



***Por fin, como la Madre bendita de las Misericordias, quería tener instrumentos virginales que le ayudaran a ejercitar su misericordia maternal y le sirvieran de instrumentos para derramar sus bondades, mi Dios me pidió en el año de 1951 que le formara una tercera comunidad de vírgenes para ejercer la mayor misericordia que se puede ver en el mundo para difundir el conocimiento y el amor de Dios, por la enseñanza del catecismo y toda clase de obras de caridad y beneficencia.***

*(Diario MAB nov. 1964)*